

FUNDAMENTOS DE LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ, PRIMERA PARTE

1 Definiendo el concepto de tecnología de la luz

¹De entrada, el término compuesto “tecnología de la luz” ha de ser explicado. Comencemos por la primera palabra, “tecnología”. Se deriva de dos palabras griegas, *techne*, queriendo decir arte, habilidad, método regular de hacer algo; y *logos*, queriendo decir pensamiento, reflexión, cálculo. La palabra “tecnología” por tanto puede decirse que significa algún arte, habilidad o método regular basado en el pensamiento, la reflexión o el cálculo; y de este modo “tecnología de la luz” significaría arte, habilidad o método reflexivo aplicado al manejo de la luz.

²La palabra “luz”, a su vez, se refiere a clases superiores de materia con clases superiores de conciencia y clases superiores de fuerza, energía o voluntad.

³El término “luz” denotando clases superiores de materia con clases superior de conciencia y clases superiores de energía debería tomarse literalmente. Alguien ha sugerido que no deberíamos decir que las clases superiores de materia “son luz” sino más bien “puede decirse que son luz”. Esta persona comenzó a partir de una experiencia limitada de la luz, la del mundo físico, como si esta clase de luz fuese la única real, y como si el discurso de la luz de los mundos superiores hubiese de tomarse como mero “símbolo”. Sin embargo, es justo al contrario: la luz de los mundos superiores es mucho más intensa y poderosa que cualquier luz física también porque tiene un aspecto conciencia que es captado por todos los que pueden ver esa luz, es decir, percibirla objetivamente, dado que la captación subjetiva es adquirida antes que la percepción objetiva en cada mundo superior, de modo que el individuo para ser capaz de ver esa clase superior de luz debe haber desde hace tiempo captado, adquirido y por ello sido capaz de vivir en la clase superior de conciencia subjetiva asociada con esa clase superior de luz, esa clase superior de materia (porque, como el hilozoísmo explica esto, cada clase de conciencia superior o inferior está necesariamente ligada con su definida clase de materia superior o inferior y no puede separarse de ella). Teniendo este entendimiento de lo que es la luz, el individuo se da cuenta de que la luz de los mundos superiores se produjo antes y que la luz del mundo físico después, que la luz física es un tenue reflejo de la luz de los mundos superiores. Este es un ejemplo, uno entre muchos, de como en el hilozoísmo todo es contemplado desde arriba: todo lo inferior emerge de algo superior y en última instancia de lo más alto. Si en la relación entre inferior y superior algo es un símbolo, es lo inferior, porque es una reducción a escala de lo superior.

⁴El hilozoísmo enseña que toda la manifestación – la existencia cósmica, sistémica solar y planetaria – se divide en siete series cada una a su vez de siete, las llamadas series septenarias. Cada septenario (1–7) puede dividirse en tres superiores y cuatro inferiores o cuatro superiores y tres inferiores: 1–3 y 4–7 o 1–4 y 5–7. Cada una de las dos maneras de división encuentra aplicación en el aspecto materia así como en los aspectos conciencia y movimiento. El cuatro tiene la posición media; es o bien el superior de los inferiores o el inferior de los superiores. Esta posición media es crucial, señalando la transición crítica de lo inferior a lo superior en cada proceso de ascensión. Un entendimiento más profundo de la naturaleza de esta posición crucial promueve el trabajo del individuo en la transición de etapas inferiores a superiores.

⁵Los cuatro (1–4) o los tres (1–3) superiores son llamados “luz”, los tres (5–7) o los cuatro (4–7) inferiores son llamados “oscuridad”. En lo que concierne a los aspectos materia y energía, esto significa que una clase inferior de materia se relaciona con una clase superior como la oscuridad con la luz. Esto se explica por el hecho de que toda la materia superior es luminosa y su luminosidad inherente aumenta en cada clase superior de materia, en cada mundo superior. Este estado de oposición entre oscuridad y luz es el más obvio para el

hombre en el mundo físico, en donde el mundo físico grosero (49:5-7) aparece como oscuridad comparado con el mundo etérico (49:1-4) como luz, el organismo como un “cuerpo de oscuridad”, en contraste con la envoltura etérica como un “cuerpo de luz”, etc. Cuando luego en el desarrollo de la conciencia, se adquiere al comienzo conciencia objetiva emocional y posteriormente mental, los mundos correspondientes – los mundos emocional y mental – aparecen como mundos de luz en contraste con el mundo físico como un mundo de oscuridad; y la luz del mundo mental, en particular, es tan intensa como para cegar al desprevenido que de forma prematura se adentra en él. Finalmente, la luz del mundo causal destaca de modo tan intenso que todos los mundos inferiores (47:4–49:7) se ven como oscuridad en comparación. Hasta aquí con el aspecto materia. En el aspecto conciencia existe una relación análoga oscuridad–luz entre conciencia inferior y la superior, entre entendimiento inferior y superior: tanto la conciencia física como la emocional aparecen como oscuridad e ignorancia en comparación con la conciencia mental, de ahí el antiguo nombre de estos dos mundos inferiores como la “sala de la ignorancia”, mientras que el mundo mental fue llamado la “sala del aprendizaje”. Sin embargo, incluso la conciencia mental aparece como oscuridad en comparación con la conciencia causal como luz, porque la conciencia mental no puede denunciar ficciones autocreadas (formas de pensamiento sin contenido fundamental de verdad, sin correspondencia con la realidad), no más de lo que la conciencia emocional es capaz de denunciar sus ilusiones autocreadas (falsos valores de vida y deseos que van en contra de las leyes de la vida). En consecuencia, sólo el mundo causal fue llamado la “sala de la sabiduría” en el antiguo simbolismo. Las razones más importantes por las que incluso la conciencia mental es llamada “oscuridad” y sólo la conciencia causal es llamada “luz” son las siguientes: sólo la conciencia causal proporciona auténtico conocimiento, autoconciencia, unión con Augoeides, conciencia y amor grupal incipiente, y finalmente, como “joya de la corona”, conciencia de la ley y conciencia del plan (entendimiento del plan del gobierno planetario para la evolución de la conciencia).

⁶En lo que concierne a los seres humanos, la tecnología de la luz por tanto significa esfuerzo orientado a metas, consciente de la meta, basado en un método eficiente, conocimiento correcto y suficiente entendimiento, para obtener conciencia causal, para volvernos conscientes en la envoltura causal, no meramente de manera esporádica sino ser permanentemente autoconscientes en esa envoltura. En lo que concierne a seres superhumanos (yoes 46, yoes 45, etc.), se añade autoconciencia en envolturas aún superiores, y también conciencia grupal que se expande para incluir cada vez más yoes del reino del individuo así como a todos los reinos inferiores.

⁷Para resumir: el par de opuestos, luz y oscuridad, hace referencia al par de opuestos, existencia etérica y física grosera: 43–46 y 47–49 en sentido cósmico, 49:1-4 y 49:5-7 en sentido sistémico solar.

⁸Luz es tanto símbolo como hecho – la luz física (49:1-4) es una reducción a escala de la “luz espiritual” (43–46) o, expresado de manera diferente, el éter sistémico solar (49:1-4) es una reducción a escala del éter cósmico (43–46).

⁹La tecnología de la luz es habilidad en el uso de la luz, habilidad basada en conocimiento y entendimiento.

¹⁰En esta primera parte se explican muchos hechos e ideas de manera breve y resumida para recibir un tratamiento más completo y ser puestos en otros contextos en partes sucesivas.

2 Los siete principios básicos de la tecnología de la luz

¹“Básico” aquí significa los primeros elementos, fundamentos que los aspirantes deben intentar entender, asimilar y aplicar de entrada. Otros principios, igualmente importantes, se añadirán posteriormente en el curso de su estudio.

²La tecnología de la luz se basa en los siguientes siete hechos y principios:

³1. Técnicamente, existen dos cuerpos de luz, la envoltura causal y la envoltura etérica, y estas son las envolturas más importantes del hombre.

⁴La gran importancia de la envoltura etérica se evidencia del hecho de que es una envoltura perfecta, hablando relativamente; de que incluso sus funciones mecánicas son adecuadas y racionales. Lo correspondiente no es cierto de las envolturas emocional y mental, cuyas funciones mecánicas son por el contrario casi siempre inservibles y obstructoras para el desarrollo de la conciencia. A la envoltura etérica se le puede permitir “hacer” mecánica- y automáticamente, mientras que las envolturas emocional y mental deben ser llevadas a una condición en la que o bien estén inactivas o intencionalmente controladas por la mónada. La disfuncionalidad de las envolturas emocional y mental está relacionada con el hecho de que el mundo emocional es el mundo de las ilusiones y el mundo mental es el mundo de las ficciones. El hecho de que la envoltura etérica y la envoltura causal funcionen bien respecto al conocimiento se relaciona con el hecho de que el conocimiento es posible para el hombre en el mundo físico y el mundo causal, y sólo en esos mundos.

⁵La envoltura causal no tiene una actividad automática o mecánica; todo lo que procede en ella ocurre intencionalmente, siendo controlada bien por Augoeides o posteriormente (en la etapa causal) por la mónada humana. El hecho de que no exista subconsciente causal está relacionado con esto.

⁶Para resumir: “hacer” debería ser la ocupación de la envolturas etérica (49:2-4) y causal (47:1-3), “no-hacer” debería caracterizar las funciones mecánicas de las envolturas emocional (48:4-7) y mental (47:6,7). La misma idea expresada de manera diferente: “El método práctico consiste en que el verdadero yo suspende la actividad mecánica de las envolturas emocional y mental. Mientras el yo se las arregla para hacer esto, permanece firme en la autoidentidad. Cuando el yo no logra hacerlo así, está identificado con la actividad de la envoltura.” (*Yoga Sutras* de Patanjali , Libro Uno, Sutras 2-4.)

⁷En el futuro, el esoterismo es llamado tecnología de la luz, y el futuro comienza ahora. Tecnología de la luz significa: habilidad para utilizar la luz, una habilidad basada en el correcto conocimiento y el entendimiento correcto. Y la luz es materia etérica, su energía y conciencia. Y esto significa éter sistémico solar, 49:1-4, y éter cósmico, 43-46. También la envoltura causal está incluida aquí, dado que sus centros son activados por la segunda triada (45-47). No existe el esoterismo meramente teórico. Todo esoterismo debe ser practicado, debe ser habilidad en acción, debe ser aplicado a la vida. La enseñanza no vive sin ser usada.

⁸2. El método para adquirir conciencia superior mental y causal es mejorar el propio ser y profundizar el propio conocimiento. El ser es mejorado mediante la adquisición de autoconciencia a través de la auto-observación, la no-identificación y el autorrecuerdo – estos son los ejercicios básicos de los que todos los demás ejercicios son modificaciones o etapas preparatorias. El conocimiento se profundiza mediante el entendiendo del sistema mental hilozoísta como una reducción a escala de ideas causales. El método tiene el carácter de preformación.

⁹3. Aún si la mayor parte de la tecnología de la luz está más allá de la captación de la mayoría de los aspirantes y discípulos, hay siempre algo en ella para todos. No hay aspirante que no pueda intensificar su conciencia de unidad. Tampoco no hay aspirante que no pueda trabajar en al menos algún aspecto de la tecnología de la luz. Sin embargo, no debería contentarse con este mero hecho, sino trabajar constantemente en fortalecer y mejorar su ser, ampliar y profundizar su conocimiento. Hay partes de la tecnología de la luz que todos los aspirantes serios pueden comenzar a aplicar incluso ahora, mientras otras partes deben reservarse para etapas posteriores del sendero, para discípulos e iniciados.

¹⁰4. En la tecnología de la luz todo comienza por el entendimiento. El entendimiento es una unión, una acción conjunta, de conocimiento y de ser. Habrá resultados de acuerdo con el conocimiento, entendimiento y esfuerzo del individuo. Correcto uso, correcta aplicación,

presuponen correcto entendimiento. Gracias a su entendimiento un cirujano puede usar instrumentos de cirugía que un profano no puede. Los instrumentos en sí mismos no conllevan la capacidad de su correcto uso; la capacidad reside exclusivamente en el que los usa, en su conocimiento, entendimiento y experiencia. En este sentido la tecnología de la luz no es diferente. En sí mismo el método no es mágico. Pero quienes lo usan pueden conseguir lo que parece magia, si poseen el correcto conocimiento, el correcto entendimiento y la correcta experiencia. Cuando el conocimiento, el entendimiento y la experiencia son correctos, pueden “hacer milagros”, utilizando incluso los métodos más simples.

¹¹⁵. El conocimiento, la evaluación y el esfuerzo deben estar basados en el propio ser del individuo, su trabajo en tres líneas. **Primera línea:** el trabajo en uno mismo; recordarse a uno mismo significa recordar el segundo yo, ser el segundo yo aunque sólo sea por un momento. Es un aspecto de olvidarse de uno mismo, si “uno” significa el primer yo. No se trata sólo de recordarse a uno mismo, sino también de observarse a uno mismo y de practicar la no-identificación. **Segunda línea:** el trabajo con y en el grupo, necesario para descentralizarse y aprender a mostrar consideración, también para compartir experiencias con los demás. **Tercera línea:** el trabajo en, con y para la escuela. La escuela trabaja no sólo para el desarrollo de conciencia de los alumnos sino también para el del género humano.

¹²⁶. La correcta actitud debe prevalecer. Esta incluye reverencia y gratitud hacia los hermanos mayores. Porque esta actitud se base en la constatación de que nada de este trabajo sería posible si mónadas más antiguas no hubieran ido antes que nosotros, abriendo el camino para nosotros y luego guiándonos en el mismo. El progreso es imposible si la actitud correcta no prevalece.

¹³⁷. No es sólo el objeto de estudio de uno, ni siquiera principalmente lo que eleva el nivel de conciencia, sino la calidad de la atención dirigida al mismo. Por lo tanto, los alumnos necesitan estudiar no sólo el conocimiento sino también a ellos mismos; necesitan ver como se limitan a sí mismos de manera innecesaria mediante procesos de pensamientos imperfectos, pensamientos demasiado cortos y demasiado débiles, reacciones mecánicas en lugar de trabajo mental intencional y consciente, sueño en lugar de estar alerta. Los alumnos también necesitan observar sus propias suposiciones automáticas y luego las suposiciones detrás de sus suposiciones.

3 Algunos elementos esenciales de la tecnología de la luz

¹Respecto a la práctica, auto-observación, autorrecuerdo y no-identificación son esenciales, al igual que los son las tres confianzas: confianza en la vida, confianza en el yo, confianza en la ley. Todos los demás ejercicios están subordinados al autorrecuerdo. Esto significa que esos otros ejercicios deberían apuntar directamente a facilitar el autorrecuerdo del individuo. Expresado de modo diferente: todos los ejercicios excepto el autorrecuerdo están incompletos si el individuo no es capaz de hacerlos pasar y conducir a un estado de autorrecuerdo.

²Respecto al estado de la función, el paso intencional de la conciencia de vigilia desde el organismo a la envoltura etérica es esencial. El paso de la conciencia de vigilia (estado de la función) desde una envoltura inferior a una superior es lo mismo que lo llamado samadhi en el yoga (el raja yoga de Patañjali).

³Respecto al desarrollo mental de largo alcance, la superación del pensamiento formativo y la activación del pensamiento en perspectiva y el pensamiento sistémico son esenciales.

⁴Respecto al pensamiento, el acuerdo de su contenido con la realidad es esencial. Esa es la razón de la gran importancia dada al estudio y al entendimiento del sistema hilozoísta y, en él, especialmente a la unidad de todo, a los tres aspectos de la realidad, al desarrollo de la conciencia de las mónadas a través de los reinos naturales, y a la conformidad de todo con la ley, estando todo controlado por las leyes de la naturaleza y por las leyes de la vida.

⁵Respecto al trabajo diario de hacer del primer yo (la primer a triada y sus envolturas:

mental, emocional y etérica) un instrumento útil para la mónada en la envoltura causal, la superación de las emociones negativas, del pensamiento formativo y de la imaginación (suposiciones mecánicas impulsadas emocionalmente sin fundamentos necesarios) es esencial.

⁶Respecto al desarrollo emocional, la devoción al bien del género humano, a los hermanos mayores y a Augoeides y aquí también las tres confianzas son esenciales.

⁷Respecto a la motivación para la acción, la voluntad de trabajar para el bien del colectivo es esencial. El bien del colectivo es lo que favorece el progreso del propio grupo sin poner a ningún otro grupo en desventaja indebidamente – es decir, contraviniendo las leyes de la vida.

⁸Respecto a cada actitud mantenida, cada decisión tomada, cada acción emprendida, la evaluación es esencial. Si no se consideran ciertas cosas mejores y otras cosas peores en relación a uno mismo, si se pone todo en el mismo nivel, que es la actitud del “vagabundo”, significa que uno no tiene objetivo, meta, esfuerzo, ningún deseo de realización, nada por encima de uno mismo, nada por encima del primer yo. Sólo las cosas hacia las que uno dirige su pensamiento (hace el esfuerzo de entender) y sus sentimientos (su amor) y que son más elevadas que uno mismo pueden elevar. Si son demasiado bajas, demasiado cercanas, no pueden elevar.

4 Algunas condiciones para llevar a la práctica la tecnología de la luz.

¹El pensamiento formativo, el pensamiento superficial estereotipado, es un serio obstáculo para la tecnología de la luz. Para algunas personas esto es más problemático que para otras, pero todas deberían trabajar sin excepción activamente combatiéndolo. Todas deberían coleccionar sus propios ejemplos, distintos, de su propio pensamiento formativo, con refutaciones, para llegar a tener una idea muy clara, profunda, viva (detallada, realista) de la diferencia entre el pensamiento formativo y las clases superiores de pensamiento. Teniendo sólo nociones vagas, difusas, superficiales de ello es inútil porque esas cosas son en sí mismas ejemplos de pensamiento formativo, y nadie puede superar una clase de pensamiento formativo con otra.

²Para hacer progresos en la tecnología de la luz, una persona debe poseer en sí misma un centro relativamente independiente y libre de las reacciones mecánicas del primer yo, un centro que sea capaz de un pensamiento bastante claro y profundo; un centro que entienda el esoterismo al menos a cierto nivel, se de cuenta de la necesidad del trabajo de escuela y esté preparado para obedecer los principios, leyes y reglas del trabajo de escuela. Para ser capaz de todo esto, ese centro no debe dormir demasiado, no debe ser demasiado débil y no debe activarse con muy poca frecuencia. Una persona que es toda emoción o casi toda emoción, con su pensamiento emocional e ilusorio; una persona que es toda intelecto, con sus visiones y opiniones (generalmente fabricadas para ella por otros) no puede practicar la tecnología de la luz.

³La confianza en la ley debe prevalecer en la tecnología de la luz. Se debe tener la confianza de que se producirán resultados aún si uno no los ve al comienzo. Se debe confiar en la ley del crecimiento tranquilo e invisible.

5 Pre-formación

¹Todo entrenamiento esotérico puede ser llamado “pre-formación”. Esto significa que todo el material que el profesor da a sus alumnos para su estudio, todos los ejercicios que les recomienda, todas las reglas puestas, están destinadas a guiar a los alumnos a tener una mejor oportunidad de dar a su conocimiento y su ser de antemano las formas que estos tienen en un estado superior de conciencia.

²¿Qué quiere decir pre-formación? Voy en una barca y caigo por la borda. Muchos pensa-

mientos cruzan mi cerebro mientras caigo al agua, por ejemplo: “Debería haber aprendido a nadar. Ahora es demasiado tarde.” En este sentido pre-formación significa que he aprendido a nadar antes de que el accidente suceda, de modo que estoy en condiciones de afrontarlo con una oportunidad de sobrevivir. La educación es una especie de pre-formación. Los niños no son adultos, pero no obstante se les puede enseñar a comportarse como los adultos se comportan (deberían comportarse) en aspectos importantes, aprender a mostrar consideración, inhibir la terquedad y las expresiones de egoísmo, etc. El entrenamiento esotérico es en algunos aspectos – el trabajo en la segunda línea – una segunda educación.

³Según que progresa su desarrollo mental, el hombre aprende a actuar no tanto bajo impulso emocional como tras preparación mental, lo que incluye reflexión y planificación. Esto también incluye la inserción intencionada de una pausa de evaluación tras recibir impresiones importantes, de manera que no se produzca una reacción mecánica a la impresión recibida. Pre-formación significa la introducción en el estado ordinario de la función, de procesos intencionales que en cierta medida emulan el pensamiento tal como se manifiesta en un estado de conciencia superior. El propósito de los ejercicios de pre-formación es estar preparado cuando un estado superior de conciencia aparezca súbitamente, de modo que pueda usarse. El trabajo en pensamientos largos es una especie de pre-formación que emula la captación de una idea causal.

⁴Estudiar el sistema hilozoísta es un ejemplo de pre-formación. Ningún ser humano común, ninguna persona que esté reducida a su conciencia mental, las funciones intelectuales ordinarias, las especulaciones de la filosofía, etc., podría haber sido capaz de inventar el hilozoísmo. El hilozoísmo es un producto de la conciencia superior, una clase de conciencia mucho más allá de la capacidad de un ser humano ordinario. Corresponde al “pensamiento” del yo causal, en realidad “ver las ideas” que este yo es capaz de hacer. Esto no quiere decir que la conciencia causal sea suficiente para esto; no lo es, dado que el hilozoísmo describe la realidad mucho más allá del mundo causal. De hecho, el yo causal, para “ver” el hilozoísmo, debe recibir reducciones a escala causal de ideas 46, ideas 45, etc. El yo causal recibe estas reducciones de su profesor en la jerarquía planetaria. Estos profesores, a su vez, han recibido reducciones de autoridades aún superiores: profesores en el gobierno planetario, y así hasta el reino cósmico superior. El hombre común, que es incapaz de hacer nada de esto, puede no obstante ser enseñado a comprender y entender algo que tiene una forma mental correspondiente a la visión causal y esta forma mental es el sistema mental del hilozoísmo. Si domina el sistema, será capaz de pensar la verdad, pensar la realidad, dentro de su marco, y esto es pre-formación mental antes de la visión causal. Sin esta pre-formación mental no llegará a la visión causal.

⁵Lo correspondiente es cierto de los ejercicios. Los yoes causales y superiores son permanentemente autoconscientes. Las personas no transformadas son autoconscientes sólo de manera esporádica y sin control por breves momentos. Pero si hacen los ejercicios que han recibido de sus profesores, serán capaces de producir autoconciencia de manera controlada, intencional. Esta clase de autoconciencia, que producen con conocimiento, entendimiento y el método correcto, es ciertamente de muy corta duración en la mayoría de las veces, pero con el tiempo, por medio de infatigable esfuerzo, la hacen durar más tiempo. Al hacerlo dan a sus funciones de conciencia mental y emocional formas que emulan la conciencia superior, y a través de estas formas contactan con la conciencia superior. Aún si estos contactos son esporádicos y breves, son inmensamente importantes. Son de hecho necesarios si es que la conciencia superior llegará a ser activada. Las más grandes capacidades han siempre comenzado por intentos muy modestos, aparentemente insignificantes.

⁶En todo entrenamiento esotérico se hace énfasis en la importancia de la preparación. Ninguna clase de conciencia superior puede ser conquistada comenzando de nada. Antes de empezar, deben haber ciertas adquisiciones, cierto entendimiento y experiencia previos. Es el


propósito de la pre-formación facilitar estas adquisiciones.

6 Creación de autoconciencia en relación con ideas cósmicas

¹Al comienzo del trabajo, los momentos de autoconciencia son por lo general raros, muy cortos y bastante pobres, de hecho la mera constatación “no me he recordado a mí mismo”. Sin embargo, más tarde, tras arduo trabajo, uno será capaz de hacer que esos momentos lleguen más a menudo, duren más tiempo, y uno será capaz de poner más en ellos. ¡Reflexionar, meditar sobre verdades esotéricas, ideas cósmicas en estados de autoconciencia! Estos estados son de cualidad superior, de modo que cuando se está en ellos, se pueden por el momento entender cosas que de otro modo no se entenderían. Al hacerlo uno eleva su nivel por el momento, y si se repite esto con suficiente frecuencia, esta elevación del nivel se hará más permanente.

²Ocho ideas cósmicas sobre las que meditar con autoconciencia: 1) la unidad de todo; 2) los tres aspectos de todo; 3) reducción a escala (o reducción dimensional): 3 se convierte en 7, 7 se convierte en 49, los siete septenarios cósmicos, los siete rayos o departamentos; 4) las leyes de la vida; 5) el desarrollo de la conciencia como el significado de la vida; 6) las doce cualidades esenciales; 7) Augoeides; 8) la jerarquía, la escuela, los hermanos mayores – lo “superior” en el sentido más amplio. Estas ocho ideas se simbolizan en el octaedro.

³La sílaba sagrada AUM es un símbolo que resume las ocho verdades cósmicas recién mencionadas. Es un símbolo de la trinidad: tanto de la unidad como de los tres aspectos; por lo tanto es también un símbolo de los tres departamentos principales del cosmos, del sistema solar y del planeta. Los siete son reducidos a escala a partir de los tres departamentos principales. Todo esto se refleja en la organización cósmica, sistémica solar y planetaria; en el gobierno planetario, la jerarquía planetaria, Augoeides y la envoltura causal con sus centros (enumerados desde dentro: 1^{er} centro – centro de sacrificio, 2^o – centro de unidad, 3^{er} – centro de conocimiento). También las siete leyes de la vida más importantes para el hombre reflejan esta división septenaria básica, y por ello esas leyes son siempre enumeradas en el orden correspondiente a los siete departamentos, por tanto: la ley de libertad – 1^{er} departamento, la ley de unidad – 2^o departamento, la ley de desarrollo – 3^{er} departamento, la ley de auto-realización – 4^o departamento, la ley de destino – 5^o departamento, la ley de cosecha – 6^o departamento, la ley de activación – 7^o departamento. Todos los estudiantes del esoterismo son exhortados a reflexionar (meditar) sobre las relaciones entre los siete departamentos y las leyes de la vida.

⁴Además, debería decirse que la sílaba sagrada AUM no se origina en la India, sino en Europa y por Pitágoras. Esto es evidente a partir de muchos hechos de los que daremos ahora dos. Las letras AVM (U es la forma más reciente de la más antigua V) tanto en el alfabeto griego como latino aparece en el símbolo , representando medio octaedro. Además las tres letras AVM aparecen en el símbolo secreto del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en sus lugares correctos como signos de las tres triadas: A (la tercera triada) en el ápice del triángulo y en la parte superior del rombo, V (la segunda triada en la parte inferior del rombo y M (la primera triada) en la parte inferior del triángulo, limitada en su parte superior por la parte inferior del rombo.

7 Ver la diferencia entre las funciones mecánicas y la autoconciencia

¹Para las personas que quieren desarrollar la conciencia hay muchas percepciones que es preciso tener, importantes para el posterior recorrido del sendero. Una de ellas es ver la diferencia crítica entre la conciencia en la primera triada y la conciencia en la segunda triada. La diferencia reside en el hecho de que la conciencia en la primera triada es mecánica, mientras que la conciencia en la segunda triada es autoconsciente. La autoconciencia del hombre es una facultad de su envoltura causal (que se ha formado a través de la segunda triada), de los centros de esa envoltura. Esto explica por qué los animales carecen de auto-

conciencia; carecen de envoltura causal. Esto explica también por qué la autoconciencia ocurre tan poco en el hombre medio: los momentos de autoconciencia son conciencia causal momentánea, aunque sea de la clase más baja (47:3). Y finalmente explica por qué incluso quienes trabajan para el desarrollo de su conciencia encuentran tan difícil lograr momentos de autoconciencia: haciendo esos ejercicios en realidad hacen esfuerzos para lograr contactos momentáneos entre la mónada y los centros en su envoltura causal de modo que se vuelven brevemente causalmente conscientes.

²Por lo tanto, usar el autorrecuerdo para hacer el esfuerzo de lograr un instante de autoconciencia es hacer el esfuerzo de ser un yo causal, aún si es de la clase inferior y sólo por un momento. Así que no es pequeña cosa, sino que todo el mundo que tiene éxito en este experimento verá la importante diferencia entre la conciencia del primer yo y la conciencia del segundo yo. Se trata de una constatación muy importante, y es una constatación, dado que no es teoría sino una experiencia, un hecho verificado por el individuo.

³Teniendo esta percepción se entiende por qué segundos yoes plenamente realizados, como nuestros hermanos mayores en la jerarquía planetaria, al enseñar a los seres humanos, hacen una distinción tan clara entre las dos clases de conciencia que no usan la misma palabra para ambas sino que restringen el uso de la palabra “conciencia” para referirse a las funciones de la primera triada y usan la palabra “identificación” para la conciencia de la segunda triada.

⁴Otra distinción así aparece en el discurso sobre la “oscuridad” y la “luz”. La primera triada se dice que lleva a cabo sus funciones en la oscuridad: son máquinas que trabajan en la oscuridad y que, debido a ello, el yo observador encuentra difícil de controlar. Cuanta más luz se arroja sobre las máquinas, mejor las controla el yo observador. Los términos “oscuridad” y “luz” pueden tomarse aquí como simbólicos: “oscuridad” significando ausencia de autoconciencia, y “luz” la presencia de autoconciencia. Sin embargo, no se pretende un mero significado simbólico. Lo que se quiere dar a entender es oscuridad y luz en un sentido muy literal, dado que la autoconciencia, cuando aparece, es en realidad un rayo de luz emitido por un centro de la envoltura causal. El rayo es una clase superior de materia, y esta es siempre luz en relación a una clase inferior de materia como oscuridad. Es la luz de la segunda triada, mediada a través de la envoltura causal y de sus centros.

⁵También el yo que observa, es decir: la mónada autoactiva, es luz en relación a la oscuridad de las funciones mecánicas (máquinas). Cuando el yo observador pasa temporalmente a ser un yo autoconsciente, es decir, la mónada se vuelve autoconsciente, se convierte en una luz aún más fuerte, dado que se une con el rayo de modo que un puente de luz se forma entre la molécula mental de la primera triada (47:4) y el átomo mental del segunda triada (47:1) a través de algún centro de la envoltura causal. (Antes de la etapa de idealidad, o la etapa causal, la mónada es sólo excepcionalmente capaz de centrarse en un centro causal, y por tanto en la etapa mental en la gran mayoría de los casos la mónada está centrada en la molécula mental de la primera triada, 47:4, cuando establece esta conexión de corta duración.) Este puente es llamado *antakarana* en sánscrito, una palabra que significa “aquello que hace en medio” o “aquello que construye en medio”, y es obvio por qué es llamado así.

⁶Es tarea del hombre construir el antakarana. Lo hace cada vez que crea un momento de autorrecuerdo. A veces el antakarana que construye es fuerte, a veces es débil, a veces dura algo, a veces pasa rápidamente. Pero no dura, se disuelve con rapidez, y luego a menudo olvida que llegó a hacerlo. Debe ser así dado que no es un yo causal. Cuando se ha convertido en yo causal perfecto, posee continuidad de conciencia. ¿Qué significa esto? Significa que él mismo, la mónada, ha conquistado la autoconciencia permanente. ¿Qué significa además? Significa que ha construido un antakarana permanente, un puente permanente de luz entre la primera triada y la segunda triada. Todos sus millones de aparentemente fallidos intentos han conducido a un resultado duradero.

⁷Como yo causal el hombre se da cuenta de que todas sus funciones psíquicas – funciones

mentales y emocionales – fueron valiosas para el desarrollo de su conciencia sólo en la medida en que podían convertirse en puntos de anclaje, siquiera momentáneamente, para el rayo de autoconciencia emitido por la envoltura causal. Y esas funciones psíquicas son siempre las más conscientes y menos mecánicas, aquellas que ocurren mediante atención dirigida, atención dirigida desde dentro del yo observador. Sólo estas funciones psíquicas son suficientemente “luminosas”, tienen suficiente luz por sí mismas. Las funciones menos luminosas – las que ocurren sólo cuando la atención es atraída (fascinada) por el objeto, cuando la atención está distraída o no existe – son demasiado “oscuras”, resultan inútiles.

⁸Aquí vemos claramente lo que es bueno y lo que es malo para quienes han elegido el camino del desarrollo de la conciencia. Todos los yoes aparentes mentales y emocionales que ocurren con atención dirigida son buenos y útiles para el trabajo de construir el antakarana. Todos los demás son malos e inútiles. En esos malos e inútiles el hombre encuentra todo lo que le puede atormentar psicológicamente: charla interior sin sentido, imaginación, emociones negativas, ansiedad, depresión, irritación, etc. Las funciones emocionales y mentales mecánicas carecen de significado y son dañinas. Por lo tanto, la persona que es seria sobre el desarrollo de su conciencia debería hacer su meta o bien sentir y pensar intencionalmente o no sentir ni pensar de ninguna manera. Hacer que sus funciones emocionales y mentales estén aquietadas mientras no las use intencionalmente – este es un objetivo grande y difícil, pero finalmente debe alcanzarlo.

⁹Sólo las funciones físicas, como los movimientos, pueden resultar buenas y útiles siendo mecánicas, y mucha de nuestra actividad en el mundo físico debe ser de esa clase para ser eficiente. Sin embargo, el hecho de que las funciones físicas en sí mismas sean mejores que las emocionales y las mentales, adecuadas y útiles incluso cuando son mecánicas, se debe a la relativa perfección de la envoltura etérica. La envoltura etérica de la mayoría de la gente está sana, funciona bien. Las envolturas mental y emocional de la mayoría de las personas no están sanas, no funcionan bien, no son de fiar, son disfuncionales.

¹⁰Es necesario por lo tanto controlar la emocionalidad y la mentalidad – las clases disfuncionales de conciencia. Son disfuncionales dado que no proporcionan conocimiento de la realidad, sino sólo ilusiones y ficciones. Expresado de manera algo diferente: el conocimiento es posible para el hombre sólo en el mundo físico y en el mundo causal; por contra, el mundo emocional es el mundo de las ilusiones y el mundo mental es el mundo de las ficciones. La mentalidad puede controlar la emocionalidad, y la conciencia causal puede controlar la mentalidad. Antes de que la conciencia causal haya sido adquirida en una medida significativa, el individuo puede controlar la mentalidad mediante su contacto con Augoeides y dominando el sistema mental hilozoísta. Este control de la mentalidad despliega su eficiencia en la medida en que el individuo con su ayuda elimina ficciones y especulaciones sin fundamento.

¹¹Es necesario estudiar los obstáculos. Uno debe ser capaz de verlos; no se debe correr lejos de ellos, excusarlos, glorificarlos o justificarlos. Tres obstáculos serios: pensamiento formativo y habla formativa; imaginación, en particular imaginación negativa; y las emociones negativas. Otros obstáculos importantes son la tendencia a la especulación, a hacer suposiciones sin base suficiente, la tendencia al subjetivismo y a estar autocentrado.

8 “Aumentar la luz” significa pensar con más claridad y más verdad

¹Se ha dicho que los esoteristas deberían trabajar para llevar más luz al mundo emocional. Luego algunas personas cogen esta afirmación y creen que todo consiste en sentarse largas horas meditando y visualizar que llevan esta luz a las nieblas oscuras y confusas del mundo emocional. Esto es un típico concepto erróneo *new age* que sólo puede conducir a una actividad inútil y a una pérdida de tiempo. Se lleva luz al mundo emocional pensando la verdad, pensando de manera correcta en base al hilozoísmo y a otros hechos esotéricos. Realizando la cualidad del pensamiento desde 47:7 y 47:6 a 47:5 y 47:4 se trabaja con clases

superiores de materia mental, que para la conciencia mental objetiva brillan con una luz mucho más fuerte que las clases inferiores de materia mental. De esta manera se aumenta la luz en sentido real. La luz de lo mental superior es mucho más fuerte también porque esta materia mental está libre de mezcla con la materia emocional y la envoltura emocional, de este modo puede en vez de ello ser atraída al mundo causal y a la envoltura causal y ser atravesada por su luz mucho más fuerte.

²La luz en el mundo mental aumenta en la medida en que se vuelve dirigida por las mónadas mismas; es decir, las formas de pensamiento que se construyen son el producto del propio pensamiento activo de la mónada, el resultado de la atención dirigida en el centro mental. Esa actividad es el opuesto directo del pensamiento pasivo, repitiendo como un loro, al que la mayoría de la gente es adicta.

³En el esoterismo uno no debería tomar la palabra “luz” en su sentido superficial aparente, como si denotara el fenómeno físico puro y simple. Si se hace así, será superstición. La luz es la materia del conocimiento. La luz es la materia de la autoconciencia y de la conciencia grupal. Todo tiene tres aspectos, y la luz también. El término “luz” se refiere a todos los tres aspectos – clases superiores de materia, clases superiores de conciencia, clases superiores de fuerza – de igual manera que el término “oscuridad” se refiere a clases inferiores de materia, clases inferiores de conciencia y clases inferiores de fuerza.

⁴“Luz” es un término esotérico cuyos muchos significados el discípulo puede captar sólo tras haberlos experimentado el mismo. Y a medida que esta experiencia crece y se profundiza, el significado de la “luz” crece y se profundiza también para él.

9 Practicar la tecnología de la luz es realzar la calidad del pensamiento

¹Activar una clase superior de conciencia significa ser capaz de hacerlo uno mismo, por propia iniciativa, y con cierta medida de creatividad, cuando uno previamente, en relación a esa clase de conciencia podía hacerlo sólo de manera pasiva, por tanto sólo recibirlo como un don y el fruto del trabajo de otras personas, reconocerlo y apreciarlo. Una clase superior de pensamiento es un ejemplo de esto. Mientras se está todavía en la etapa pasiva, se puede como mucho reconocerla como una clase superior de pensamiento y apreciarla como tal; una mejor manera de razonar. Sin embargo, sólo tras observarla varias veces y reflexionar sobre ella uno será capaz de producir algo similar. Un ejemplo a menor escala es el entendimiento pasivo y el uso activo, respectivamente, de palabras y expresiones en el propio idioma o en un lenguaje extranjero. En la etapa pasiva se las entiende sólo cuando se las encuentra. En la etapa activa, sin embargo, uno mismo las usa.

²El pensamiento de calidad superior es en sí mismo autoactivo, no puede ser pasivo o mecánico. El realce de la calidad del pensamiento es la autoactivación del pensamiento. Sólo el pensamiento de cualidad inferior puede ser pasivo y mecánico. El pensamiento en perspectiva en su verdadero sentido (47:5) funciona sólo como pensamiento autoactivo, mediante atención autodirigida, atención dirigida desde el centro mental.

³La atención dirigida en la mentalidad significa que el pensamiento es autoiniciado, reflexivo, discerniendo activamente, no pasivamente receptivo. Por ejemplo el pensamiento lleva a cabo pruebas de plausibilidad usando *reductio ad absurdum* e instrumentos de discriminación similares. También el propio trabajo del individuo para dominar el sistema mental hilozoísta es pensamiento autoiniciado.

⁴Esa clase de pensamiento que llamamos pensamiento en perspectiva supera los fallos y defectos de la mentalidad inferior, tal como el pensamiento a dos valores (pensando en dos opuestos absolutos: identidad y no-identidad). En lugar del par de opuestos identidad – no-identidad el pensamiento en perspectiva usa la categoría de relación.

⁵El pensamiento sistémico es la clase superior de pensamiento mental, formando la transición a la conciencia causal. Es la capacidad de pensar con sistemas enteros, igual que el

pensamiento inferior piensa con conceptos. Según resulta activado el pensamiento sistémico, el individuo requiere sistemas de conocimiento para su orientación en la realidad, no queda satisfecho con enseñanzas no sistemáticas. Finalmente encontrará el sistema más elevado de todos, el sistema hilozoísta de conocimiento. El dominio del sistema hilozoísta activa la conciencia causal, dado que los hechos del hilozoísmo son reducciones a escala mentales de las ideas causales, ideas de realidad.

⁶Ese pensamiento de una cualidad superior, ese pensamiento autoactivo, que la práctica de la tecnología de la luz presupone, también aparece en el hecho de que puede denunciar las falsas “verdades” diseminadas por grupos de poder y grupos de presión en los mundos del hombre, la falsa propaganda instilada en nosotros desde muchos lados pero teniendo un solo fin: hacernos marchar en la misma dirección, en dirección opuesta a la evolución de la conciencia. En estados de pensamiento autoactivo, cualitativo, el individuo no permite que esta propaganda influencie su propia posición. Sin embargo, un pensamiento de cualidad inferior es precisamente aquel para el que la propaganda ha sido diseñada, no para el pensamiento de élite puramente mental, sino para la conciencia de masa emocional-mental. Los propagandistas saben que botones emocionales deberían apretar para activar los robots del consentimiento manufacturado y hacerlos marchar en la dirección planeada para ellos. Quien desee desarrollar una clase superior de pensamiento debería prestar atención particular a lo que podría llamarse “autopropaganda”, es decir, la aceptación no crítica y la regurgitación irreflexiva del individuo de las mentiras públicamente proclamadas: “se vive sólo una vez”, “la guerra contra el terrorismo”, etc.

⁷Cuanto más elevada la calidad del pensamiento, más cerca se encuentra de la conciencia causal. Y cuanto más cercano a la conciencia causal, más de sus cualidades posee, más verdadero, más real, más intenso en la búsqueda de conocimiento, más apto para rechazar ficciones e ilusiones. Esta es la razón de por qué la clase superior de pensamiento, pensamiento sistémico (47:4), puede convertirse en un portador de ideas causales reducidas. Y esa es la razón de por qué a una clase superior de pensamiento se le deben dar las ideas del hilozoísmo para trabajar.

⁸El entendimiento del hilozoísmo y el desarrollo de clases superiores de pensamiento son mutuamente estimulantes. Cuanto mejor se entiende el hilozoísmo, más se desarrolla una clase superior de pensamiento. Y cuanto más se desarrolla una clase superior de pensamiento, mejor se entiende el hilozoísmo.

10 Pensamiento intencional versus pensamiento mecánico: reductio ad absurdum

¹No hacer cosas importantes por impulso sino sólo después de cuidadosa deliberación es un ejemplo de atención dirigida desde el centro mental, también llamada “intencionalidad”. Esto significa que no se le permite a los robots actuar en lugar del yo observador, el yo más consciente. El uso de *reductio ad absurdum* en el campo del esoterismo es un ejemplo de pensamiento intencional a diferencia del “pensamiento” mecánico. Es reflexión activa, aplicación de la atención dirigida desde el centro mental.

²*Reductio ad absurdum* significa que se elimina una proposición (un argumento, una opción) demostrando que es absurda. El hombre se acerca a la verdad sólo por pasos, refutando mentiras, conclusiones erróneas, absurdos paso a paso. El correcto uso de *reductio ad absurdum* es una herramienta eficiente en su esfuerzo por alcanzar la verdad.

³A continuación se citarán unos pocos ejemplos de *reductio ad absurdum*.

⁴Si fuese posible que el hombre alcanzase el quinto reino natural sin la ayuda de Augoeides, no sería necesario y no existiría. Dado que Augoeides existe, es necesario para la ascensión del hombre. La proposición de que el hombre no necesita a Augoeides para alcanzar el quinto reino natural es por tanto demostrablemente absurda y se elimina.

⁵Si el misticismo fuese suficiente para alcanzar el quinto reino, no necesitaríamos el esoterismo. Sin embargo, dado que el esoterismo existe, es obviamente necesario, y por tanto

la proposición de que el misticismo es suficiente para la ascensión puede eliminarse.

⁶Lo mismo es cierto de la clarividencia: si la clarividencia fuese suficiente para obtener conciencia de todos los mundos superiores, no necesitaríamos el esoterismo, no necesitaríamos la guía de mentes suprahumanas, dado que el hombre puede adquirir clarividencia por sí mismo, sin guía. Sin embargo, el esoterismo existe, escuelas y profesores han existido mientras han habido personas reflexivas, y por tanto la clarividencia es demostrablemente insuficiente como instrumento para la adquisición de conocimiento.

⁷Alguien escribió que el esoterista es un místico práctico. Pregunta: ¿Es suficiente que el místico se vuelva más práctico, más activo y energético en el mundo físico, para recorrer el sendero esotérico en seguida? Respuesta: No. El activismo físico adicional no eleva al místico a la etapa mental en la que se adquieren esas capacidades más fuertes de pensamiento, de entendimiento más profundo y de perspicacia que requiere recorrer el sendero esotérico. La adquisición de facultades mentales superiores necesita su propio trabajo duro, largo y dedicado, y ese trabajo no se lleva a cabo en la etapa de místico sino sólo en la etapa posterior de humanidad.

⁸Algunas personas creen que logran la “salvación”, es decir, la liberación de la existencia humana, de la necesidad de encarnación, etc., absteniéndose de actuar. Esta ficción se basa por lo general en otra, la creencia en que se siembra una mala siembra exclusivamente mediante lo que uno hace activamente y por ello se evita una mala siembra absteniéndose de actuar de ninguna manera. Pero somos responsables no sólo por lo que cometemos activamente sino también por lo que permitimos que sucede pasivamente cuando podríamos y deberíamos haber intervenido. Las personas malvadas no habrían sido tan fuertes ni tenido tanto éxito si las llamadas buenas personas no hubieran sido tan perezosas y pasivas. Las funciones de la jerarquía planetaria no son llevadas por seres previamente humanos haraganes ni desertores.

⁹Muchas personas tipo *new age* creen que tienen el quinto reino natural a su alcance o, como dicen, pronto “harán su ascensión”, igual que los “maestros” hicieron antes que ellas, y que viven su última encarnación en el reino humano. Si adoptarían una visión honesta y sincera de sí mismas, se darían cuenta de que no son mejores, más inteligentes o más capaces que muchos de sus semejantes. Deberían preguntarse: ¿Es mi capacidad para controlar emociones negativas, para vivir constantemente en estados de conciencia superiores, mi capacidad de razonar, conocimiento de los hechos, discriminación, juicio y habilidad general para actuar inmensamente superior a los de muchos millones de personas que no tienen una opinión tan alta de sí mismas? Más aún: ¿Cuánto ha avanzado durante esta vida que se supone es mi última encarnación como ser humano? ¿Es realmente tanto que se parece al tramo final de la cinta?

II Herramientas para el pensamiento

¹El uso de herramientas para el pensamiento significa usar pensamientos intencionalmente de tal manera que se los combina en un todo mayor, una cadena o esquema de pensamientos, de cara a un propósito predeterminado como la solución de problemas, de tareas especiales del desarrollo de la conciencia, la refutación de ficciones, la denuncia de ficciones. Utilizar herramientas para el pensamiento significa hacer un pensamiento o idea definida superior a todos los demás pensamientos; hacer que una idea de orden superior controle ideas de un orden inferior. Esto implica auto-observación; significa que la mónada, temporalmente ocupada con una idea superior, observa sus pensamientos de clases inferiores, ordena esos pensamientos inferiores, los corrige.

²Resulta por tanto evidente que la idea de las herramientas de pensamiento está conectada con la idea de intencionalidad, por tanto la conciencia autoactiva y la voluntad de la mónada en contraposición a la actividad mecánica de las envolturas. Utilizar herramientas para el pensamiento con creciente entendimiento e intencionalidad es contrarrestar el pensamiento

formativo, el “pensamiento” automático y mecánico, dejándole menos espacio.

³Una herramienta para el pensamiento es la idea de escalas. Si se hace que la idea de escalas controle todos los pensamientos sobre lo que uno puede hacer y lo que no puede hacer todavía respecto a la activación de la conciencia, por ejemplo, entonces uno no tiene que ceder a sentimiento no inteligente sobre la propia incapacidad, inutilidad, etc.: “A escala grande no estoy avanzado en absoluto, a pequeña escala he alcanzado cierto nivel”, etc.

⁴Otra herramienta para el pensamiento es pensamiento cuádruple para reemplazar el pensamiento en categorías de “sí o no”, “una cosa u otra”. El pensamiento cuádruple consiste de “sí”, “no”, “tanto sí como no” y “ni sí ni no”. “Tanto sí como no” expresa entendimiento del hecho de que diferentes escalas pueden ser usadas al contemplar una y la misma cosa. “Ni sí ni no” proporciona la libertad de dejar de responder o siquiera de identificarse con una pregunta como por ejemplo: “¿Has dejado de emborracharte (de golpear a tu esposa, de aceptar sobornos)?”

⁵Existe también cierta herramienta para el pensamiento que se puede usar para contrarrestar una fuerte tendencia que hay en el pensamiento en base a principios hacia la identificación, $A = B$ (implícitamente, A es igual a B, y sólo a B), y promocionar en su lugar el entendimiento del hecho de que B puede ser una parte, un lado o un aspecto de A y que pueden haber también otras partes, lados o aspectos de A. Esta herramienta para el pensamiento puede llamarse “entendimiento de *etc.*”, “entendimiento de *también*” o “entendimiento de *no sólo*”. Ejemplos: en el hilozoísmo se dice que “todo es materia”. Sin embargo, este enunciado no debe concebirse como si implicara que “todo es sólo materia”, es decir, no también y al mismo tiempo conciencia y movimiento. El enunciado “todo es materia” por el contrario significa “todo es materia, etc.” o “todo es también materia” (no sólo conciencia y movimiento) o “todo es materia pero no sólo materia”.

⁶Ver siempre cosas, cualidades, acontecimientos, procesos, etc., en su relación con otras cosas, etc., es una herramienta muy importante para el pensamiento. Llamamos a esto “pensamiento relativizador”. Impregna todo el pensamiento en perspectiva y es quizás su característica más importante. Cuestiones tales como “¿es bueno?”, “¿es malo?”, “¿es útil?”, “¿es dañino?”, “¿es peligroso?”, etc., deben enfrentarse con otras preguntas como ¿bueno (útil), o malo (dañino o peligroso) para quién, para qué, en qué condiciones, en qué momento, en qué lugar? Una y la misma cosa puede ser al mismo tiempo útil para algo superior y dañino para algo inferior. Por ejemplo, las leyes de la vida, las reglas de escuela, la disciplina de escuela son alimento vital para el “alma” y venenos mortales para la falsa personalidad. Por “alma” generalmente queremos decir la envoltura causal pero también aquellas partes de la mentalidad superior y de la emocionalidad superior que pueden estar en contacto con la conciencia causal y participar en su activación. Por “falsa personalidad” queremos decir aquellas partes del primer yo que no pueden estar en contacto con la conciencia causal, no pueden contribuir a su activación y no pueden desarrollarse de ninguna manera en algo superior o siquiera útil.

12 Con la ayuda del hilozoísmo podemos alcanzar un entendimiento más pleno de la tecnología de la luz

¹El antiguo esoterismo carecía de la enseñanza de la mónada como átomo primordial. Por “antiguo esoterismo” queremos decir aquella enseñanza que existía antes de que Pitágoras formulase su sistema mental, el hilozoísmo, y que posteriormente vivió aparte del hilozoísmo y que en nuestra época (después de 1875) ha sido parcialmente publicado en la forma de la teosofía y la enseñanza de Alice A. Bailey. Sólo el hilozoísmo enseña que la mónada es el yo, el verdadero y permanente (en sentido cósmico) yo inmortal, y que la mónada es un átomo primordial. El antiguo esoterismo, la teosofía, etc., nunca dio ninguna respuesta correcta o siquiera clara a la pregunta “¿qué es el yo?”. El yo fue puesto en algún mundo superior lejos y

más allá de cualquier experiencia humana posible. Los teósofos en primer lugar situaron el yo en el mundo 45 (“nirvana”) y en la envoltura correspondiente (“atma”). Más tarde Besant dijo que la “mónada” pertenecía al mundo 44, al que en consecuencia llamó el “mundo monádico”, dos invenciones que Bailey copió. Para los teósofos el yo era siempre otra cosa y estaba siempre otra parte.

²En el hilozoísmo, el problema de “¿dónde está el yo?” se resuelve de la manera más simple, clara y única correcta. Comenzamos a partir del hecho básico de que todo en la existencia tiene tres aspectos inseparables – materia, conciencia y movimiento (que se manifiesta en la materia como energía y en la conciencia activa como voluntad); o expresado de manera diferente: toda materia tiene conciencia, siempre de alguna clase, y todo está en movimiento.

³De acuerdo con el hilozoísmo, el yo es en sentido material un átomo primordial, llamado mónada por Pitágoras. Respecto a la conciencia, el yo es la conciencia de la mónada, del átomo primordial. En el aspecto voluntad, el yo es la capacidad de la conciencia activa de la mónada de controlar la energía inherente del átomo primordial, su propia fuerza primordial. La manifestación incomparablemente más importante de la voluntad es la intención y la capacidad de la mónada de controlar, dirigir y dominar las energías de aquellas envolturas materiales que la mónada debe usar durante la evolución de su conciencia desde el mundo físico (49) en adelante.

⁴El yo como materia, es decir, el átomo primordial – la mónada, no puede ser constatado por los seres humanos. En contraposición, el yo como conciencia puede ser constatado por nosotros, porque el yo como conciencia es atención dirigida y, especialmente, atención dirigida combinada con autoconciencia. El yo como voluntad podemos constatarlo igualmente; la voluntad del yo se evidencia de la manera más clara cada vez que de manera intencional y autoconsciente dirigimos la atención y nos las arreglamos para mantener esta atención de la cualidad superior – en contra de la tendencia inherente de las envolturas de encarnación (47:4–49:7) al interrumpir la autoactividad de la mónada. Esta tendencia inherente de las envolturas es automática, mecánica y muy fuerte. Se requiere un trabajo muy arduo y muy largo por parte de la mónada para superarla de modo que la voluntad autoactiva de la mónada en cada situación sea más fuerte que las energías mecánicas de las envolturas. Todo entrenamiento esotérico, la totalidad de la tecnología de la luz, trata en última instancia de esto: la mónada, en contacto autoconsciente con la envoltura causal (o en etapas superiores de desarrollo, con una envoltura todavía más elevada, la envoltura 46, la envoltura 45, etc.) dirige, controla, domina las envolturas de encarnación.

⁵En el reino humano, para todo ser humano, el yo es la mónada en la primera triada (47:4, 48:1, 49:1) en la envoltura causal (47:1-3).

⁶Para el hombre, el primer yo, la autoconciencia – por breve que sea, por pronto que el automatismo de las envolturas gane a la mónada – es luz. Comparadas con la mónada, las envolturas son oscuridad.

⁷“La luz es una clase superior de materia con una clase superior de conciencia y una clase superior de energía.” Dado que las mónadas, los átomos primordiales, son materia de la clase más elevada con conciencia potencial de la clase más elevada y energía de la clase más elevada, en el último sentido las mónadas son luz y toda la materia inferior compuesta es oscuridad. Cuando la mónada es autoconsciente en sus envolturas, es luz, y las envolturas, consistiendo de materia compuesta, son oscuridad. Sólo el hilozoísmo con su enseñanza sobre la mónada puede proporcionar esta explicación.

⁸La atención dirigida indica la presencia de la mónada, el yo. Uno no puede constatar la existencia material de la mónada pero puede constatar su propia presencia consciente. La constatación de la propia presencia consciente – “estoy aquí ahora” – es autoconciencia, es el aspecto conciencia de la mónada.

⁹En todos los reinos naturales, la mónada es una unidad material permanente; pero sólo en los reinos suprahumanos, el quinto reino natural (en los mundos 45 y 46) y el sexto reino natural (en los mundos 43 y 44), es un yo permanente en el sentido de autoconciencia permanente y voluntad permanente. “Permanente” significa que la continuidad de la conciencia de la mónada no se ve interrumpida por fuerzas mecánicas actuando desde fuera, como por ejemplo la actividad automática y mecánica de las envolturas.

¹⁰Tras ser enseñado métodos – ejercicios – y luego haciendo esos ejercicios el hombre puede aprender a constatar su propia autoconciencia.

¹¹Sin embargo, esta autoconciencia constatada por sí mismo no puede hacerse permanente mientras siga en la etapa emocional o en la etapa mental en el reino humano.

¹²La autoconciencia permanente la posee sólo el yo causal. Autoconciencia permanente con conciencia grupal permanente la posee sólo el yo 46.

¹³Intuición, voluntad, conciencia de mónada permanente o autoconciencia, sabiduría, determinación, amor, etc. – debemos entender que estas son facultades desarrolladas de individuos supranormales, no de seres humanos comunes. Las facultades correspondientes de los seres humanos comunes son meramente los primeros y tenues comienzos, pero no las verdaderas facultades.

¹⁴Estos primeros y tenues comienzos, estas primeras experiencias con frecuencia pobres de autoconciencia, etc., son tomadas por la gente como la totalidad de ello, como si no hubiese una larga serie de clases cualitativamente superiores de autoconciencia, etc. Debería señalarse que el hombre evidencia una tendencia manifiesta a asumir mecánica y automáticamente que los primeros pasos vacilantes en algún proceso son todo el viaje.

¹⁵Con su correcta enseñanza sobre la mónada, el hilozoísmo proporciona la perspectiva desde arriba, la manera de mirar a las cosas usada por segundos yoes (45:4–47:1) y terceros yoes (43:4–45:4). Con su enseñanza sobre el autorrecuerdo como método usado por la mónada para producir autoconciencia, el cuarto camino proporciona la perspectiva desde abajo, una adaptación extensa a la manera de mirar a las cosas posible para el primer yo (47:4–49:7), usando divisiones y definiciones de acuerdo con lo que el hombre se encuentra en posición de verificar. El hombre no puede verificar la mónada, pero en estado de autorrecuerdo puede verificar la conciencia de la mónada, la autoconciencia. Ambas perspectivas en combinación nos proporcionan a los seres humanos una profundidad de entendimiento suficiente para nuestra ascensión eficiente.

¹⁶Todo el tiempo que vivimos identificados con las funciones mecánicas y automáticas de las envolturas es vida en la oscuridad. Los breves momentos que vivimos de modo autoconsciente o al menos auto-observándonos son vida en la luz.

¹⁷La mónada, el átomo-yo, es “un punto de luz eternamente presente”, observable incluso en la primera triada en el reino mineral. Cuando ha dejado la tercera triada y en su átomo 43 se ha liberado del envolvimiento en materia molecular del sistema solar (43–49), aparece ante un yo 44, que es capaz de observarla, “brillando como un sol”.

¹⁸Alma y espíritu son envolturas del yo, de la mónada. El alma es la envoltura causal, el espíritu es la envoltura submanifestal. El yo, el más secreto de todos los secretos, no es nunca mencionado salvo como un “punto de luz eternamente presente”. Como un átomo primordial emancipado en el mundo cósmico más elevado el yo es como un sol cósmico.

¹⁹Se ha de reflexionar sobre las siguientes relaciones lógicas y factualmente necesarias:

Oscuridad	Luz
Organismo, 49:5-7	Envoltura etérica, 49:1-4
Muerte: envolturas mortales de encarnación 47:4–49:7, físico grosero cósmico	Inmortalidad: la mónada en su envoltura causal 45:4–47:3, etérico cósmico
Funciones de conciencia mecánicas	Autoconciencia
Atención errante o atención atraída por el objeto	Atención dirigida por la mónada

13 La tecnología de la luz no es manipulación de materia, sino desarrollo de la conciencia

¹No se puede realzar la conciencia en sentido cualitativo manipulando el aspecto materia, meditando sobre los centros de las envolturas; por ejemplo, visualizando un aumento general de luz en ellos o un particular aumento de ciertos colores en ellos. Si la luz en algún centro aumenta o si algún color representando una mejor cualidad o capacidad comienza a predominar, es un efecto de un realce cualitativa de la conciencia, no una causa de este realce. El estudiante no debería confundir efectos y causas en su pensamiento. Ni debería confundir conciencia y materia, que son aspectos eternamente diferentes.

²Métodos como los que son usados en sectas ocultas, escuelas de yoga, etc., no conducen a adquirir contacto con los centros de la envoltura causal, y por tanto fallan en el objetivo. En estas sectas y escuelas enseñan métodos que son decididamente engañosos. Introducen a sus alumnos a ciertos ejercicios diseñados para producir sensaciones en ciertos centros de su envoltura etérica y les alientan a estudiar los efectos de esos ejercicios. Luego instan a sus alumnos a intentar contactar los centros correspondientes de su envoltura emocional, posiblemente también los centros de su envoltura mental. Sin embargo, el único método correcto es hacer contacto con la conciencia causal, hacer que sus energías influyeran los centros de las envolturas inferiores. Las energías a usar no son las del aspecto materia sino las del aspecto conciencia. Hay una enorme diferencia cualitativa en acción entre las energías de la primera triada, que son transmisoras de las funciones mecánicas de las envolturas de encarnación, y las energías de la segunda triada, que son portadoras de autoconciencia y conciencia de unidad (conciencia 46), y por tanto tienen una acción con finalidad, no una acción mecánica. La conciencia en la segunda triada, y por tanto en la envoltura causal, no puede nunca ser mecánica, sino es siempre autoconsciente, y por tanto sus energías poseen finalidad y no son mecánicas. Si los centros de la envoltura etérica resultan vitalizados de manera errónea, reaccionará sobre el organismo, produciendo enfermedad.

³El trabajo a llevar a cabo en los centros de la envoltura etérica debe comenzar por el aspecto conciencia, desde la autoconciencia, conciencia causal, aún si es de la clase más baja. Los tres centros inferiores, debajo del diafragma, están relacionados con el primer yo. La autoconciencia no puede mantenerse en estos tres inferiores. Los cuatro centros superiores, encima del diafragma, pueden mediar energía desde los centros de la envoltura causal y desde la segunda triada, más tarde desde la tercera triada también. La autoconciencia puede mantenerse en estos cuatro centros superiores. La autoconciencia sobre todo debería mantenerse en la cabeza, en el centro frontal y en el centro coronario.

⁴La tecnología de la luz no se dirige intencionalmente al aspecto materia, sino al aspecto conciencia, por tanto no trata con la visualización de formas materiales, sino con la activación de conciencia. La activación de la mentalidad superior tiene tres aspectos, como todo lo demás: los aspectos materia, conciencia y movimiento (o voluntad). El aspecto materia de este proceso es que la envoltura mental se libera de su estado de fusión con la envoltura emocional y en su lugar se adhiere a la envoltura causal (la parte encarnante, la envoltura de triada). El aspecto conciencia del mismo proceso es que los conceptos, ideas y procesos de pensamiento se vuelvan crecientemente mentales, se emancipen de la dependencia de la emocionalidad, abandonen la imaginación, al mismo tiempo que los conceptos, gracias al estudio del hilozoísmo, quedan determinados por ideas de realidad, ideas causales. El aspecto movimiento o voluntad de este proceso es que, en la medida en que la autoconciencia aumenta y la conciencia mecánica de envoltura disminuye, energías de conciencia actuando con finalidad reemplazan a las energías mecánicas de las envolturas (energías materiales). En consecuencia, la tecnología de la luz no tiene que ver con visualizar como la envoltura mental se libera de su fusión con la envoltura emocional, sino con métodos para mentalizar los conceptos y procesos de pensamiento; ni tiene que ver con visualizar como la envoltura

mental se adhiere a la envoltura causal, sino en eliminar conceptos ficticios, en gran medida motivados emocionalmente, y reemplazarlos con conceptos de realidad que son reducciones a escala de ideas causales.

⁵En consecuencia, tenemos dos pasos o procesos: el nacimiento de la mentalidad pura (47:5) desde la mentalidad emocional (47:6) y el nacimiento de la conciencia causal con ayuda de la mentalidad pura (47:3 por medio de 47:5 y 47:2 por medio de 47:4).

14 ¿Es la imaginación creativa parte de la tecnología de la luz?

¹¿Entra la visualización o la imaginación creativa – las dos son en gran medida lo mismo – en la tecnología de la luz? La visualización o imaginación creativa sirve para tender un puente sobre la brecha que existe entre la emocionalidad y la mentalidad (dado que la imaginación es pensamiento coloreado con deseo), mientras que la tecnología de la luz principalmente sirve para tender un puente sobre la brecha que existe entre la conciencia mental y la causal, sirve para construir el antakarana. La visualización o la imaginación creativa tiene que ver con la construcción y dirección de formas, formas emocional-mentales, mientras que la construcción del antakarana se lleva a cabo principalmente en materia causal, por tanto en lo que para la facultad de percepción del hombre es lo sin forma. La tecnología de la luz se dirige principalmente a producir momentos de autoconciencia, que es una expresión de la conciencia causal, de la intuición causal. No está tan dirigida a trabajar en los estados mentales y emocionales menos conscientes, más mecánicos. Sólo si la visualización se lleva a cabo con autoconciencia puede decirse que entra en la tecnología de la luz. Un ejemplo de una utilización de esta clase es el control consciente de la envoltura etérica, y con ello, del organismo, a través de la envoltura emocional, porque la envoltura etérica entiende las imágenes o formas visualizadas mejor que las palabras pensadas.

²Un claro entendimiento de la teoría del desarrollo de la conciencia es un instrumento poderoso para la práctica de la conciencia. La reflexión, es decir, el pensamiento independiente sobre verdades esotéricas por medio de los claros conceptos del hilozoísmo desarrolla la conciencia mental superior, la cual se convierte en un puente a la conciencia causal. Visualizar imágenes de significado poco claro sólo desarrolla la capacidad de visualizar, es decir, imaginación emocional-mental, que no es un puente a la conciencia causal.

³El puente entre mentalidad y conciencia causal se construye a través del entendimiento de ideas de realidad, no a través de la creación y visualización de cuadros imaginativos. La argumentación de lo que aquí se dice es la siguiente: el entendimiento puede existir y ser eficiente también sin la visualización de imágenes. Por contra, la mera contemplación de imágenes no puede reemplazar el entendimiento. Esto demuestra que el entendimiento es esencial e indispensable, la contemplación de imágenes, por contra, no es esencial y es prescindible. “Cuando el entendimiento de lo esencial despierta, la forma se convierte en un obstáculo.”

15 La imaginación creativa y ejercicios relacionados

¹No se puede usar la imaginación creativa para adquirir nada superior a ella o más allá de ella, no las facultades mentales superiores (47:5 y 47:4), y menos facultad y conciencia causal. Si se incrementa la imaginación sobre la facultad de un mejor pensamiento, entonces sólo se aumenta la imaginación, no la capacidad para pensar. Si se aumenta la imaginación sobre las facultades causales (47:1-3), sólo aumenta la imaginación, no las facultades causales. Esto es así porque lo que eleva el nivel de conciencia no es el objeto al que se presta atención, sino la cualidad de la atención.

²La imaginación creativa no debería dirigirse a lo que es superior a sí misma, o más allá de ella, no a la conciencia mental, causal o esencial (46), sino sólo a lo que está debajo, es decir,

al mundo físico, la vida física, la acción física. Laurency menciona ejemplos del uso de la imaginación creativa para desarrollar cualidades a demostrar en la vida y la acción física.

³El método de “como si” y ejercicios relacionados no pueden aplicarse de manera ilimitada; por ejemplo no pueden usarse para adquirir cualidades y capacidades superiores reales. El hombre es un ser causal y debería esforzarse por convertirse en yo causal. El yo causal tiene conciencia objetiva en los mundos del hombre (47:4–49:7). Un hombre que no es un yo causal no puede aplicar el método “como si” para adquirir esta facultad causal. No puede vivir y actuar como si poseyese conciencia objetiva emocional y mental, porque no las posee, y ese ejercicio de imaginación no le llevará siquiera un paso más cerca de ellas. Sin embargo, lo que puede hacer es intentar asimilar algunas de los conocimientos y entendimientos que corresponden a, tienen origen en, la conciencia objetiva superior. Un ejemplo de tal conocimiento y de tal entendimiento es la no-identificación con las propias emociones y los propios pensamientos. Porque al igual que es relativamente fácil no identificarse con el propio organismo, dado que poseyendo conciencia física objetiva (sensorialidad) uno es capaz de observarlo como un objeto externo al yo y separado del mismo, resulta fácil no identificarse con las emociones y los pensamientos cuando uno ha adquirido conciencia objetiva emocional y mental, porque esto significa que uno observa sus propias emociones como objetos emocionales y sus propios pensamientos como objetos mentales, es decir, formas materiales externas al yo y separadas del mismo (las llamadas formas de pensamientos). Otro ejemplo de tal conocimiento y de tal entendimiento requerido es aprender a desistir de las expresiones de la curiosidad personal, de entrometerse en los asuntos privados de los demás, dado que esta es una capacidad de no-hacer que uno debe haber adquirido antes de que se le confíe la conciencia objetiva superior, dado que de otro modo sería mal utilizada. De hecho, esta clase de no-hacer entra en la pre-formación a practicar antes de la adquisición de la conciencia objetiva superior.

⁴El método de “como si”, que es una aplicación especial de la imaginación creativa, en realidad debería usarse sólo como una advertencia sobre entendimientos ya obtenidos pero fácilmente olvidados en la vida diaria. El conocimiento y el entendimiento son lo único importante aquí. Si el método de “como si” u otra clase de imaginación creativa se usa para promover el engreimiento en cuestión del propio estatus, las propias cualidades y capacidades, entonces errará su objetivo y será de hecho un abuso.

⁵Ciertos ejercicios e instrucciones que fueron dados a algunos discípulos en alguna parte en algún momento del pasado pueden haber sido cogidos por personas ajenas y descritas en la literatura exotérica. Luego las personas interesadas en el esoterismo pueden haber intentado aplicar esos ejercicios, como si los profesores los hubieran dado con la intención de hacerlos aplicables generalmente, por todas las personas en todas las situaciones. Pero los profesores nunca hacen eso. También en lo que respecta a ejercicios e instrucciones se debe prestar debida consideración a tres factores: el momento correcto, el lugar correcto, las personas correctas. Lo que es correcto en cierto momento, en cierto lugar, para ciertas personas no tiene por qué serlo bajo otras circunstancias para otras personas. Los ejercicios e instrucciones dados con cierta intención son siempre acompañados por condiciones y reservas, limitaciones y advertencias. Poderosas energías están implicadas, y deben emitirse regulaciones de seguridad para impedir resultados peligrosos, y estas regulaciones son necesarias para la correcta práctica del ejercicio. “El antídoto es siempre administrado junto con el veneno.” Las instrucciones adicionales mencionadas son dadas de voz por el profesor y nunca divulgadas a personas ajenas. Por tanto los ejercicios tienen una aplicación mucho más limitada de lo que los principiantes en el esoterismo suelen pensar.

EJERCICIOS ESPECIALES EN LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ

16 Auto-observación y autoconciencia

¹La estrecha relación entre atención dirigida, o intencionalidad, auto-observación y autoconciencia debe comprenderse claramente. La atención dirigida (intencionalidad) puede ocurrir y ocurre también en innumerables contextos fuera del estudio y del trabajo esotérico. La auto-observación en sentido esotérico es un ejercicio que debe basarse, en primer lugar, en el conocimiento de la naturaleza del hombre (constitución y divisiones), tales como la diferencia entre la mónada y sus envolturas, el yo observador – la conciencia de la mónada – y los yoes aparentes – las funciones de conciencia de las envolturas física, emocional y mental; y en segundo lugar, el entendimiento del propósito del ejercicio. La auto-observación es una aplicación particular de la atención dirigida, es decir, su aplicación sobre los yoes aparentes. Expresado de otra manera: la atención dirigida puede ocurrir – y de hecho ocurre la mayor parte de las veces – sin auto-observación, pero la auto-observación no puede ocurrir sin atención dirigida.

²La auto-observación tiene que ver con la mejora de las herramientas – es decir, de los yoes aparentes, las funciones de la conciencia. El primer paso es la elección intencionada de la herramienta correcta para la oportunidad o la tarea entre manos, de la misma manera que el artesano habilidoso siempre sabe como elegir la herramienta correcta. A partir de ahí sigue el proceso de mejorar gradualmente, refinar las herramientas mismas, cambiando aquellas de calidad inferior por otras de calidad superior; por ejemplo, una clase inferior de pensamiento (47:7 y 47:6) por clases superiores (47:5 y 47:4).

³El requisito para mejorar las herramientas, cambiar inferiores por superiores, es la no-identificación con ellas. Porque el artesano habilidoso no está tan enamorado de sus herramientas que no sea capaz de separarse de ellas por otras mejores. Y el requisito de la no-identificación es la constatación: yo no soy estas herramientas sino uso estas herramientas por el momento. Esto está cerca de la autoconciencia.

⁴¡Avanzar siempre desde la atención dirigida con entendimiento a la autoconciencia! Esto requiere un esfuerzo cualitativo adicional, “correcto esfuerzo”, de acuerdo con el noble óctuple sendero. ¡Que la percepción sin palabras “yo existo” inunde todo tu ser! Esto no está fuera del alcance. ¡Hazlo entonces! Muchas veces al día. ¿Qué lo impide? Sólo el olvido, el sueño.

⁵Imaginar poseer intuición no es intuición, no más que imaginar poseer conocimiento es poseer conocimiento. La creencia de que imaginación equivale a capacidad, conocimiento, etc., puede surgir sólo cuando no existe correcta auto-observación.

⁶No hay imaginación (falsa visión) tan absurda que no puede ser aceptada como verdad por quienes no se observan a sí mismos correctamente. No existe pura imaginación, por correcta que pueda parecer, por atractiva que resulte a la autoestima, que no pueda ser vista como lo que es por quienes son capaces de observarse a sí mismos correctamente. Expresado de manera diferente: cuando la correcta auto-observación es ejercitada sistemáticamente, extingue el envanecimiento del individuo de poseer capacidades especiales, de pertenecer a los “pocos elegidos”, de no estar lejos de la meta, etc.

⁷El propósito de la auto-observación es demostrar cuan poco estamos en “casa”, cuan poco el yo, el aspecto conciencia de la mónada, está presente, en que gran medida las envolturas controlan y en que pequeña medida la mónada controla mediante su autoactividad, auto-observación y autoconciencia; en que gran medida nos identificamos con nuestras envolturas. Sólo teniendo este entendimiento tenemos la motivación suficiente para hacer los esfuerzos que desde dentro de nuestro ser debemos hacer para elevarnos verdaderamente.

⁸Esta enseñanza, por lo tanto, se basa en el conocimiento, en el ser y en el entendimiento,

en contraposición a las enseñanzas basadas en la imaginación, en la fantasía y en las ilusiones.

17 El uso de pensamientos largos es pre-formación en la práctica

¹El método de usar pensamientos largos es un ejemplo de pre-formación en la práctica. Con tal de que todos los pensamientos individuales (llamados elementos) que componen un pensamiento largo sean ciertos, sean ideas de realidad, el pensamiento largo en cuestión puede usarse como una representación secuencial de una intuición causal, de una idea causal. ¿Qué se quiere decir entonces por “representación secuencial”?

²En primer lugar, “representación” significa que no es la cosa real, sino siempre una reproducción incompleta; en este caso, pensamiento mental no es intuición causal. Sin embargo, cuando el pensamiento mental se ocupa exclusivamente con verdades, con ideas de realidad, tiene debido a ello un parecido esencial con la intuición causal; expresado de manera diferente: el pensamiento mental es entonces en ese sentido una reducción a escala o reducción dimensional de una intuición causal o (por lo general) una parte de ella. La intuición causal, es decir, la captación de ideas causales, implica percepción exacta de la realidad sin posibilidad de distorsión, ficción o ilusión. Hasta ese punto, por lo tanto, puede decirse que el pensamiento mental, cuando está determinado exclusivamente por ideas de realidad, representa una intuición causal. Sin embargo, la representación nunca refleja o traduce la realidad exactamente.

³En segundo lugar, “secuencial” significa que los muchos pensamientos (elementos) que componen un pensamiento largo son considerados por la conciencia mental uno a la vez, en secuencia, mientras que la intuición causal capta instantáneamente todas las partes o elementos de realidad abarcados por la intuición y con igual instantaneidad y simultaneidad ve sus relaciones mutuas de causa y efecto, las maneras en que se subordinan o se coordinan. La intuición causal (47:3) puede compararse a la captación, por medio de la iluminación de un flash, de todo un paisaje de conceptos, con la percepción simultánea de todo ello como un todo y de cada detalle en relación a todos los demás detalles. Ni siquiera el pensamiento mental más elevado (47:4) es capaz de esto salvo como tenue e insatisfactoria correspondencia: mucho más limitada en su alcance y, sobre todo, sin garantía en contra de las ficciones que puedan deslizarse en ella. No obstante la mentalidad superior (incluso el pensamiento en perspectiva en 47:5) es capaz, cuando es respaldado por hechos y conceptos del hilozoísmo, de comenzar a entender ciertas expresiones de los modos de percepción usados por la intuición causal. Cuanto mejor y más profundo sea este entendimiento mental, con mayor frecuencia el individuo se eleva hasta el mismo, y cuanto más tiempo permanece en él, más se acerca a la misma intuición causal.

⁴El pensamiento mental por tanto carece de la capacidad de la conciencia causal de eliminar ficciones, conceptos erróneos, y también de la capacidad de percibir todas las relaciones relevantes de manera instantánea. Dado que el pensamiento mental carece de esta última capacidad debe en su lugar valerse de la representación secuencial, es decir, en lugar de percibir todos los elementos de manera simultánea percibirlos en un larga secuencia.

⁵La diferencia cualitativa entre percepción causal y mental en este sentido puede hacerse comprensible mediante una analogía tomada de la tecnología de la información respecto a la diferencia entre la percepción de un ser humano de un objeto concreto del mundo físico, digamos una taza de café, y el registro del mismo objeto por un ordenador. Un ser humano percibe un objeto así instantáneamente como un todo, una taza tridimensional, con sus relaciones en el espacio, etc., mientras que el ordenador sólo puede registrarlo unidimensionalmente como una secuencia de signos en código binario – 1101 1010 0111 0010, etc. – una secuencia de signos que con la ayuda de un programa adecuado puede representarse como pequeños cuadrados de colores (píxeles) componiendo colectivamente y en grandes números una imagen bidimensional del objeto en cuestión. Una realidad de una dimensión

superior se presenta al observador instantáneamente, como si fuese iluminada en un flash, y viva en muchas dimensiones, pero puede representarse en una forma proporcionada por una dimensión inferior sólo como secuencia unidimensional.

⁶Al trabajar en un pensamiento largo, esto no puede hacerse meramente como una repetición en el pensamiento propio de cierto número de lemas; un procedimiento así es mecánico y por tanto es inefectivo en lo que concierne al desarrollo de la conciencia. Por el contrario, uno debería incluir en cada uno de esos lemas el propio entendimiento, por débil que sea, de la idea expresada y formulada en el texto de ese elemento del pensamiento largo, y a partir de ahí trabajar para ampliar y profundizar el propio entendimiento de esa idea. Al comienzo del estudio esotérico uno no puede poner mucho en cada lema o elemento; para expresarlo de manera diferente: el concepto propio del lema es relativamente pobre. Pero con el tiempo, a medida que el conocimiento y el entendimiento aumentan y se profundizan, se será capaz de poner más en cada lema, es decir, el concepto propio del mismo tendrá un sentido más amplio y más profundo.

⁷“Un sentido más amplio y más profundo” significa entre otras cosas, que se entiende más y más de las relaciones, conexiones, entre las muchas cosas reales, cualidades, seres, procesos, etc., a los que cada lema o elemento se refiere individualmente, y también más y más de las relaciones existentes entre todas las realidades indicadas por el pensamiento largo como un todo. Sólo esta capacidad de captar relaciones en dos escalas – entre los elementos de la realidad perteneciente a cada lema y posteriormente entre las realidades de los lemas, cada una captada como un todo – conduce a pensamiento sistémico de orden superior. En otras palabras se trata, primero, de captar el contenido conceptual de cada elemento como un sistema de relaciones, una totalidad de relaciones; y en segundo lugar, de captar las relaciones entre esos elementos, sistemas o totalidades, las relaciones dentro del pensamiento largo como un todo.

⁸El procedimiento recién delineado podría ilustrarse mediante un ejemplo tomado del *Pensamiento largo de la tecnología de la luz, parte uno*. El elemento nº 1 de este pensamiento largo dice: “En la tecnología de la luz todo comienza por el entendimiento. El entendimiento es una unión, una acción conjunta, de conocimiento y de ser.” Entender relaciones en la primera escala es entender las diversas relaciones que existen entre las realidades discutidas en este elemento: la relación entre tecnología de la luz y entendimiento, la relación entre conciencia y ser, etc. Entender relaciones en la segunda escala es entender las diversas relaciones que existen entre el elemento nº 1 como un todo – sin perder de vista sus partes (tecnología de la luz, entendimiento, conocimiento, ser) – y otros elementos de este pensamiento largo, como los elementos 2–8, que también tratan explícitamente con conocimiento y ser, o el elemento nº 43, en donde se dice que el aspirante debería “trabajar constantemente en fortalecer y mejorar su ser, ampliar y profundizar su conocimiento”, por tanto conectando de nuevo con el elemento nº 1. Un estudio en profundidad y el trabajo en el pensamiento largo mencionado revelará un número creciente dentro de cada uno de sus 43 elementos y entre esos elementos.

⁹Este trabajo puede parecer muy grande y muy duro; excesivamente grande y excesivamente duro para el aspirante común. Esto es cierto; realmente es excesivamente grande y duro para aquellos aspirantes que lo entienden mal hasta el punto de creer que deben hacerlo a la perfección y en el nivel de máxima calidad desde el principio. Sin embargo, un esfuerzo así no es requerido, porque es imposible en esa etapa. La elección no es entre hacerlo a la perfección y no hacerlo de ninguna manera; no sirve de mucho absolutizar de esta manera, pensamiento “todo o nada” (47:6) en el esoterismo. Por el contrario, los aspirantes deberían aplicar el entendimiento de escalas, niveles y graduaciones que existe en el pensamiento en perspectiva (47:5), y el profesor los alenta: ¡hagan lo que puedan! Un poco es mejor que nada. Pero intenten luego elevar un poco, y después de algún tiempo un poco más. Simplemente no

abandonen su trabajo, su estudio y sus ejercicios!

¹⁰La calidad del propio trabajo en un pensamiento largo depende de cuanto sabe uno, cuantos hechos posee, no sólo habiéndolos asimilado pasivamente sino también dominando activamente. El entendimiento de cada “pensamiento corto”, o elemento, de los que componen el pensamiento largo junto con muchos otros elementos se vuelve mejor cuanto más hechos puede poner en cada “pensamiento corto” así y cuanto con mayor claridad se conciben y piensan estos hechos.

¹¹Los pensamientos largos emulan ideas causales también en el sentido de que retienen en la memoria todas las relaciones, hechos, principios, etc., esenciales pertenecientes a cierto dominio del pensamiento. El pensamiento mental común encuentra muy difícil mantener la atención dirigida hacia todas estas cosas; las olvida casi todas por el momento, recuerda sólo una o dos. Sin embargo, la conciencia causal nunca olvida, porque olvido significa la transición mecánica del contenido de la conciencia de la conciencia de vigilia al subconsciente (la conciencia activa, la atención dirigida, es incapaz de mantener el contenido de la conciencia y por tanto “lo deja caer” en el subconsciente), y no existe subconsciente causal, sino que en la conciencia causal todo es o bien conciencia de vigilia o supraconciencia (la conciencia causal nunca “deja caer” nada).

¹²Uno recuerda mediante entendimiento, es decir, poniendo las cosas en su contexto mayor. Una vez que ha puesto algo en su contexto y se ha visto como se relaciona con una cosa y con otra, nunca se olvida con tanta facilidad como antes. Es el propósito de la reflexión encontrar esos contextos, considerar su mutuo significado.

¹³El trabajo sobre pensamientos largos es una excelente ilustración de lo que se quiere decir por aumentar el propio conocimiento y fortalecer el propio ser al mismo tiempo. Cuantos más hechos e ideas del hiloísmo uno asimila individualmente y en formación grupal, más rico en contenido de pensamiento se convierte cada elemento del pensamiento largo y más aumenta el propio conocimiento. Y cuanto mejor y más tiempo es uno capaz de mantener la atención firmemente dirigida a la reflexión de un elemento tras otro y también – a medida que aumenta la propia habilidad – entre varios elementos especialmente relacionados al mismo tiempo, más se fortalece la conciencia de la mónada, y eso es lo que se quiere decir con “fortalecimiento del ser”.

¹⁴Pitágoras nos dio el conocimiento en forma sistemática. Pregunta: ¿Por qué lo hizo? Respuesta: Para que utilizáramos el conocimiento *como un sistema* en nuestra meditación para lograr pensamiento sistémico (47:4), y de esta manera tender un puente sobre la brecha que hay en nuestra conciencia entre el pensamiento en perspectiva (47:5) y la conciencia causal (47:3).

18 Uso de la forma al meditar sobre lo que no tiene forma: la sílaba sagrada AUM

¹Al meditar sobre Augoeides o su cuerpo de manifestación, es decir, la envoltura causal, no deberíamos usar ninguna visualización de ninguna forma como soporte de nuestra meditación, dado que cada forma que el ser humano normal es capaz de visualizar puede ser sólo física o emocional. Para los seres humanos normales, incluso el mundo mental carece de forma (dado que la conciencia mental objetiva, la visión mental, no es nunca innata en el actual eón, el eón emocional), y luego por supuesto el mundo causal carece también de forma para nosotros. Sin embargo, para un ser humano más allá de lo normal, un iniciado que posee conciencia causal objetiva, el mundo causal está lleno de formas causales, es decir, ideas de realidad.

²Por tanto ninguna forma debería dar soporte a nuestra meditación, sino más bien el sonido, en concreto la sílaba sagrada AUM. Patanjali dice en los *Yoga Sutras*, Libro 1, Sutra 27: “Su designación es la sílaba sagrada AUM”, y se refiere al Señor, a Augoeides. En el siguiente Sutra 28 dice que el yogui hará sonar el AUM y meditar sobre su significado; implícitamente: hacer sonar un mantra sagrado sin entender lo que significa es no hacer uso correcto del

mantra.

³La sílaba sagrada AUM es un símbolo con muchos significados. A continuación se explicarán algunos de ellos. El sentido más fundamental es A = el aspecto voluntad, U = el aspecto conciencia y M = el aspecto materia.

⁴Dado que el aspecto movimiento o voluntad domina en la tercera triada, el aspecto conciencia se hace sentir en la segunda triada y el aspecto materia es el más importante en la primera triada, A = tercera triada y Protógonos, U = segunda triada y Augoeides, M = primera triada y la mónada humana en ella.

⁵Otros significados, todos los cuales están relacionados con el significado fundamental:

A = el gobierno planetario, U = la jerarquía planetaria, M = el género humano.

A = el centro coronario, U = el centro del corazón, M = el centro de la garganta.

A = ser, U = entendimiento, M = conocimiento.

⁶La sílaba sagrada AUM también indica la secuencia temporal del proceso de manifestación. A escala cósmica: A = la voluntad, *dynamis*, crea las mónadas; U = las mónadas desarrollan su conciencia; M = la conciencia modela formas materiales. A escala del sistema solar: A = la voluntad del regente solar crea el sistema solar; U = las mónadas en el sistema solar desarrollan la conciencia; M = las mónadas conscientes modelan formas materiales.

⁷Con referencia particular a la envoltura causal y a Augoeides: A = el centro de voluntad (también llamado centro de la voluntad de sacrificio), U = el centro de unidad (el centro de amor) y M = el centro de conocimiento.

⁸La sílaba sagrada AUM también explica la secuencia y el orden en que los factores de activación de la conciencia aparecen, es decir: el movimiento, la energía, aparece primero; luego la conciencia y por último la percepción de formas.

⁹Esto significa que en cada expansión de conciencia – mayor o menor y sin tener en cuenta el reino natural implicado – la mónada no capta de una vez los tres aspectos del nuevo dominio de la realidad en el que expande su conciencia, sino siempre primero el aspecto movimiento, luego el aspecto conciencia y por último el aspecto materia. O para explicarlo de manera algo diferente: cuando la mónada contacta una clase superior de realidad previamente desconocida, de entrada la mónada no percibe esa realidad superior como conciencia de ninguna manera, sino sólo como energía radiante, vitalidad, estímulo. Posteriormente, a menudo mucho después, la percepción de estos impulsos de energía superior es acompañada por un contenido de conciencia subjetivo, es decir: por ideas. Aún más tarde, esta conciencia se volverá objetiva, de manera que la mónada entonces, pero sólo entonces, percibe este nuevo y superior dominio de realidad como un mundo en sí mismo, con sus formas materiales, etc.

¹⁰Lo que recién se ha descrito es el procedimiento en la adquisición de conciencia causal. Para empezar, el yo (o mónada) percibe energías causales, según se vierten a las envolturas de encarnación, sólo como estímulo, vitalidad, pero no en esta temprana etapa como conciencia; más tarde el yo percibe esas energías como ideas causales proporcionando conocimiento causal, entendimiento causal; y todavía más tarde las percibe como formas materiales objetivas. Obsérvese que la palabra que Platón usaba para denotar ideas causales era *eidōs* (griego arcaico *veidos*), queriendo decir “forma”.

¹¹Lo dicho arriba es también un ejemplo del hecho de que los símbolos tradicionales nunca tienen sólo un significado o, para decirlo de otro modo, la interpretación puede hacerse siempre en varias escalas diferentes e incluso debería hacerse para obtener un significado un poco más pleno. Quien posee el conocimiento siempre sabe que escala o escalas deberían aplicarse en cualquier contexto dado. Quien no posee suficiente conocimiento o bien interpreta el símbolo a una escala errónea o no entiende que debe pensar en diferentes escalas para los diferentes contextos en los que el símbolo es usado, los diferentes dominios de realidad a los que el símbolo es aplicable.

¹²Los así llamados significados diferentes de un símbolo como el AUM no son diferentes en realidad, es decir, no son diferentes para conciencia superior, conciencia determinada por la realidad. Son diferentes sólo después de que el contenido de conciencia del símbolo ha sido reducido necesariamente a escala desde la conciencia causal a la mental, con la percepción de la realidad secuencial y separativa de esta última (en contraste con la percepción instantánea y unificadora de la conciencia causal). La capacidad para captar todos estos significados a la vez – no secuencialmente (o discursivamente, tomando uno cada vez), sino instantáneamente, no separativamente (captando cada significado aisladamente), sino de manera relativizante (con cada significado captado en su relación y conexión con todos los demás) – es una expresión de la conciencia de unidad.

¹³El estudiante podría formular un pensamiento largo, que en forma secuencial resuma todos estos significados del AUM, y usar este pensamiento largo en su meditación. Uno de los principales objetivos del trabajo con pensamientos largos es el entrenamiento de esta facultad de captación instantánea, dado que esa captación es la pre-formación usada por individuos y grupos dedicados a la adquisición de conciencia causal.

19 *Estar con autoconciencia en la envoltura etérica*

¹Mover primero la autoconciencia desde el organismo a la envoltura etérica y luego mantenerla alrededor de los cuatro centros superiores de la envoltura etérica: los centros del corazón, de la garganta, frontal y coronario. Dado que tiene que ver con la autoconciencia, es un proceso caracterizado por la intencionalidad, atención dirigida. La atención es dirigida desde uno o más de estos centros. Observar la formulación cuidadosamente: la atención es dirigida *desde* estos centros, *comenzando desde* estos centros. No es dirigida *hacia* esos centros, porque tal direccionamiento puede implicar un estímulo indebido e incluso dañino de los centros. La atención se dirige a otras cosas que los centros y en dos direcciones al mismo tiempo: al objeto o a los objetos destinados desde el comienzo del ejercicio (cuando se planifica) y a la propia conciencia, a la presencia de uno mismo, produciendo así autoconciencia por medio del autorrecuerdo.

²No se debería pensar sobre los centros, no se debería dirigir la atención *hacia* ningún centro, sino en vez de eso dirigir la atención *desde* un centro, *desde dentro* de un centro, cuando se es autoconsciente. Expresado de manera diferente: yo, la mónada, soy autoconsciente en un centro superior; yo, la mónada, soy autoconsciente y en este estado dirijo mi atención desde dentro de este centro. Esta diferencia no puede entenderse sólo intelectualmente, conceptualmente; debe experimentarse. Sólo la experiencia nos enseñará la diferencia entre pensar sobre un centro, es decir, dirigir la atención hacia un centro, y estar en un centro con autoconciencia, dirigiendo la atención desde el centro. Es en estados de autoconciencia autogenerados, en estado de autorrecuerdo, como uno se centra en alguno de los centros superiores, preferiblemente en la cabeza o en la cabeza y en el corazón en el orden mencionado. Es mucho mejor, es más correcto y más *derecho*, y menos arriesgado, generar autoconciencia y ser llevado espontáneamente por ella a un centro superior que hacerlo de la otra manera: centrándose primero intencionalmente en un centro superior y luego generando autoconciencia. ¡Comencemos por la autoconciencia, dejando que espontáneamente, sin ningún impulso de la voluntad, encuentre su camino a un centro superior como su morada y lugar de trabajo, porque la autoconciencia no puede mantenerse en ninguno de los tres centros inferiores! El significado del enunciado “El trabajo a llevar a cabo en los centros de la envoltura etérica debe comenzar ... desde la autoconciencia” es precisamente este: comenzamos por la autoconciencia; no comenzamos a partir del intento de mover nuestra atención dirigida a un centro superior. El entendimiento profundo de ello sólo llega a través de la experiencia.

³En consecuencia, es importante entender la diferencia entre mantener la conciencia en un

centro y dirigir la atención hacia un centro, porque en este caso es la diferencia entre lo que se debería hacer y lo que no se debería hacer.

⁴En lo que se refiere a los centros de la cabeza, no se deberían separar en la práctica el centro de la cabeza y el centro del entrecejo, percibiendo la presencia bien en uno o bien en otro centro. Uno debería estar únicamente en “el centro de la cabeza”, en el punto de intersección entre el eje horizontal a través del centro frontal y el eje vertical a través del centro coronario, y cuando uno está ahí establecido irradiar y expandir la conciencia hasta incluir toda la cabeza y más allá, dejándola descender hasta incluir el centro del corazón y el centro de la garganta, en el orden mencionado. Esforzarse por perseverar en este ejercicio mientras se pueda mantener la autoconciencia, y luego parar. Este ejercicio no debería mantenerse durante mucho tiempo, sólo un minuto o así cada vez es más que suficiente para empezar. Si se experimenta la menor pesadez, fatiga o la entrada de una fuerza extraña, como si algo “se abriera” en la cabeza, parar en seguida y dirigir la atención a otra cosa.

20 La envoltura causal y la envoltura etérica – herramientas para la transformación del hombre

¹La mónada humana no es consciente en su envoltura causal sino que debe encarnar para llegar a ser consciente de alguna manera.

²El propósito último de la larga serie de encarnaciones en el reino humano es que la mónada adquiriera autoconciencia en su envoltura causal. Sólo entonces puede la mónada adquirir autoconciencia incipiente en su envoltura 46, de manera que pueda pasar al quinto reino natural.

³El propósito de nuestro sistema solar actual es que sus mónadas alcancen el quinto reino natural, lleguen a ser autoconscientes en la segunda triada y lleguen hasta la conciencia 45. Por lo tanto, la adquisición de autoconciencia en la envoltura causal es un primer paso hacia ese objetivo. No es la intención que las mónadas permanezcan en el cuarto reino natural, porque el cuarto reino natural fue la meta de las mónadas evolutivas en el anterior sistema solar. De manera correspondiente, el sexto reino natural es la meta en el próximo sistema solar, el tercero y último en sucesión.

⁴Todos los pensamientos buenos y altruistas tienen sus correspondencias superiores en la envoltura causal. Todos los pensamientos verdaderos, pensamientos de realidad, tienen sus correspondencias superiores en la envoltura causal.

⁵Estas correspondencias superiores, correspondencias causales, ya existen en la envoltura causal. ¿Por qué se dice “ya”? Porque la envoltura causal es más antigua que las envolturas mental y emocional.

⁶Esas correspondencias superiores causales existen en la envoltura causal bien porque – en etapas superior de desarrollo humano – las ha adquirido la mónada humana o porque – en etapas inferiores – Augoeides en solitario las poseía.

⁷Las correspondencias superiores, causales, de sentimientos buenos y altruistas y verdaderas ideas de realidad se resumen en las doce cualidades esenciales.

⁸Las buenas acciones, acciones llevadas a cabo por la envoltura etérica a través del organismo, se resumen en el noble óctuple sendero.

⁹Quien esté centrado en la envoltura causal y en la segunda triada más que en las envolturas de encarnación y en la primera triada es consciente de su divinidad, de su inmortalidad. Puede por lo tanto dejar de lado el miedo y luchar con coraje por lo que es verdadero y correcto. El hombre que muestra cobardía y miedo al hacerlo demuestra que aún vive en la primera triada.

¹⁰El centro de voluntad de la envoltura causal está en contacto con el centro coronario de la envoltura etérica; el centro de unidad está en contacto con el centro del corazón; y el centro de conocimiento está en contacto con el centro de la garganta. Estos centros de la envoltura etérica son despertados a la actividad por medio de vibraciones que armonizan con vibra-

ciones “cósmicas” (vibraciones atómicas), hechos verdaderos, los hechos de la realidad, no a través de ilusiones y ficciones. En otras palabras: tan pronto como el individuo aprende a pensar de acuerdo con la realidad, estos centros resultan vitalizados. Entonces se produce una interacción. Los hechos verdaderos vitalizan los centros de la envoltura etérica así como los centros de la envoltura causal, de modo que se hace posible para el individuo recibir vibraciones directamente desde la envoltura causal. A medida que los individuos en la etapa de civilización reciban el conocimiento esotérico, se hará de ese modo posible para ellas pensar de acuerdo con la realidad y alcanzar etapas superiores con relativa rapidez. Sin embargo, para que esta posibilidad se convierta en realidad, se requiere que el individuo no acepte meramente los hechos dados sino que también los utilice, y esto lo hace “meditando” sobre ellos, elaborándolos en conocimiento y entendimiento.

¹¹Por ejemplo, el centro del corazón de la envoltura etérica tiene doce pétalos. Este centro es un reflejo del centro de la envoltura causal, que tiene también doce pétalos. Estos últimos son vehículos de las doce cualidades esenciales que todo aspirante al discipulado se esfuerza por adquirir. Los pétalos del centro del corazón etérico son órganos de realización física, los del centro del corazón emocional son órganos de entendimiento emocional y los pétalos del centro del corazón mental son órganos del entendimiento intelectual de estas cualidades. Los pétalos del centro de la envoltura causal, un centro que consiste de cuatro partes, es el órgano del entendimiento causal de estas cualidades así como de su completa realización. De lo anterior se puede entender por qué se dice que las envolturas causal y etérica son las más importantes y, de hecho, las únicas indispensables envolturas del hombre.

¹²Es muy importante entender que los centros son activados mediante la adquisición de las cualidades y capacidades correspondientes en vida de servicio y autosacrificio, no a través de la meditación o concentración sobre los centros y sus energías. Los centros son llevados a la acción apropiada de modo automático mediante el correcto vivir, el cultivo de la conciencia, el correcto pensamiento y la actividad amorosa.

¹³“¡Trabajad sin descuido en vuestra perfección!” (Las últimas palabras de Gautama el Buda a su discípulos).

21 Por qué la contemplación, o samadhi, puede ser eficiente

¹En estados de samadhi, la conciencia de la mónada pasa del organismo a la envoltura etérica y puede desde esta posición establecer, en la envoltura etérica, un contacto directo con la envoltura causal y sus centros. (En la tecnología de la luz este sendero de contacto es llamado el “sendero derecho” o el “sendero de la línea derecha”, y de ahí el término “alineamiento” como designación de todos los métodos destinados a establecer esa conexión directa cuyo resultado es que las envolturas inferiores estén subordinados al control de la envoltura causal.) Por lo tanto es esencial en todos los ejercicios de la tecnología de la luz alcanzar tales estados de samadhi. Hay una enorme diferencia entre la conciencia de la mónada restringida al cerebro orgánico, limitada a la materia física grosera (49:5-7), y la conciencia de la mónada transferida de manera intencional y metódica a los centros superiores de la envoltura etérica: los centros del corazón, de la garganta, frontal y coronario. El contacto directo de la envoltura etérica con la envoltura causal es evidente también a partir de los principios numéricos hilozoístas (que es la realidad tras el discurso de los académicos sobre la “interpretación mística pitagórica de los números”, una realidad que esos eruditos nunca pudieron entender, por supuesto): 49:3 con 47:3, 49:2 con 47:2 y 49:1 con 47:1. Es particularmente importante que la conciencia de la mónada se mantenga en los centros frontal y coronario.

²Sin embargo, habiendo alcanzado el estado de samadhi, si uno no puede mantener la autoconciencia, corre el riesgo de caer dormido o entrar en trance (la inactividad de la conciencia en una envoltura superior), de modo que tras volver a la conciencia de vigilia ordinaria, no tiene recuerdo de lo sucedido. Esta es la razón de por qué el mantenimiento de la

autoconciencia o al menos de la atención dirigida es indispensable en samadhi. Desde el punto de vista de la activación de la conciencia superior, también es inútil dejar que se lleve a cabo en este estado de manera involuntaria, sin el propio control, de acá para allá contemplando toda clase de “visiones”, porque tales cosas son manifestaciones de atención atraída, no de atención dirigida por la mónada misma. Igual que todo lo demás en tecnología de la luz, todo depende de si la mónada es capaz de hacer valer su energía, *dynamis*, sobre las energías de las envolturas actuando mecánica y automáticamente. Si la mónada es capaz de hacerlo así, es capaz también de ser autoconsciente.

³En el hiloísmo, “atención dirigida” siempre significa “atención dirigida por la mónada – el yo”. Lo mismo formulado de manera diferente: la expresión “atención dirigida” es una abreviación de la expresión completa “atención dirigida por la mónada – el yo”. Por sí mismas, las envolturas no pueden dirigir ninguna atención, sino sólo la mónada – el yo puede hacerlo. El yo puede gritar un “¡hurra!” más si, en estado de atención dirigida, además hace el esfuerzo de conseguir autoconciencia y tiene éxito en ello.

⁴La autoconciencia no puede ser reemplazada por nada.